

Carlos Luis Sáenz, en el presente discurso analiza el momento político y explica la posición de nuestro Partido, frente al peligro de una tiranía

Si observamos un fragmento de un bosque, la primera impresión que quizá tengamos es la de un absoluto desorden en cuanto al desarrollo de la vida vegetal que se nos ofrece. Pero si sistematizamos nuestra observación y enfocamos el fenómeno de la vida con mente científica, vemos que lo que nos parecía desorden y anarquía, no lo es; vemos que cada planta, cada árbol, cada hierba, ajustándose a las leyes de su evolución, de su ciclo vital, ha tratado de acuerdo con las condiciones del medio ambiente, de aprovechar sus fuerzas para pervivir, para asegurar su normal desarrollo. La confusión, el desorden, la maraña que el fragmento del bosque de nuestro ejemplo nos ofrece, se resuelve entonces en leyes actuando de acuerdo con fenómenos de economía biológica. Todo ser vivo en primer lugar lucha, se esfuerza, potencializa sus tendencias para mantener su vida, para cumplir la ley de la evolución de la mejor manera.

Así mismo el conjunto de actividades sociales, tan variadas, tan numerosas, tan contradictorias a simple vista, tan distintas en cantidad y en cualidad, tienen un factor común: pueden reducirse en su esencia a actividades económicas, que son la base de la conservación de la vida del individuo, de la familia, de la nación, de la humanidad. Esta conservación y que, en una forma u otra, contribuyen a que la vida se siga, es la indispensable base material, sino a todas las creaciones humanas que pueden llamarse cultura o civilización y que en una forma u otra contribuyen a que la vida del hombre sea cada vez más creadora de valores deseables.

Pero insistimos en que sin una amplia base material para la mayoría de los hombres que formamos la humanidad, los demás valores deseables no pueden producirse o si se producen, son efímeros o falsos.

La política, como actividad social, no aparece de un momento a otro, no se produce por generación espontánea: no está tampoco sujeta a la letra muerta de una constitución que señala, por ejemplo entre nosotros, cada cuatro años, unos meses para que la sociedad cambie a sus gobernantes. La política tiene sus raíces en las corrientes sociales vivas, es una manifestación de ellas; la sociedad como organismo vivo en evolución reacciona, de acuerdo con sus necesidades vitales, y una forma de esa reacción es la reacción política.

El fenómeno económico que condiciona todas las actividades sociales, condiciona, desde luego, los fenómenos políticos. Bajo cada partido político, bajo su aparente estructura ideológica, generalmente simplista, hay un fenómeno de carácter económico, que es su verdadero núcleo vital.

Con este criterio en mente vamos a tratar de hacer un análisis de uno de los dos partidos políticos que nos adversan; y lo hacemos de uno porque mutatis mutandi el análisis se puede aplicar al otro en sus líneas generales.

Enfoquemos pues la esencia del partido llamado Partido Republicano Nacional que exhibe ante el país, como candidato, a la presidencia al ciudadano León Cortés.

Entre paréntesis: si le preguntamos a un cortesista por qué su partido se llama Republicano Nacional, a duras penas podría contestarnos cuál es la razón de ser de tan llamativo y absurdo nombre. Y digo absurdo porque la tendencia característico, como luego lo veremos, de tal partido, es la supresión de la República democrática en que, con altos y bajos, hemos venido viviendo los costarricenses. Lo de nacional es también absurdo, porque como pretendemos demostrar inmediatamente, el partido cortesista es un partido clasista, burgués, un partido de camarilla capitalista.

Evidentemente el partido cortesista, en su esencia, en su tendencia, en su esqueleto, representa los intereses capitalistas, del sector capitalista más reaccionario de nuestro país; sector que, consecuentemente con sus ambiciones está decidido a reaccionar contra las demandas justas del proletariado nacional, en su lucha para mejorar su nivel de vida miserable, recurriendo a los métodos puestos al día por la burguesía de otros países: métodos que consisten en coartar las pocas libertades de la misma democracia burguesa; a fin de que los trabajadores no las puedan aprovechar para organizarse, para formar un poder político de amplia base, que les daría la posibilidad de batir históricamente al capitalismo y renovar la estructura social, inaugurando la sociedad sin clases, sin explotados y sin explotadores. Estos métodos tienen un nombre en la historia actual: son el fascismo italiano, alemán, polaco, etc. Y en América el fascismo tropical, típico, porque como toda manifestación social, está condicionada por el ambiente en que se desarrolla. Si a los comunistas se nos acusa de importar doctrinas exóticas, la acusación puede también hacerse al cortesismo que ha importado al idea y la tela de su tristísima organización fascista: los camisas negras, de marca italiana 100 x 100.

La esencia, pues, del partido cortesista es la tendencia reaccionaria capitalista que opone a las demandas del proletariado, sus métodos fascistas antidemocráticos.

Determinada la tendencia nuclear del partido de Cortés, o mejor dicho, del partido que hace a León Cortés, veamos si su estructuración corresponde a esa tendencia.

El partido cortesista, en su estructura, no es un blo que homogéneo, no podría hablarse del bloque cortesista, con la propiedad con que hablamos del Bloque de Obreros y Campesinos, único partido homogéneo en su tendencia y en su estructura, en la historia de nuestro país, porque es un partido integrado en todos sus niveles por trabajadores, por proletarios, por explotados, cuyos intereses son los mismos y cuya evolución histórica es una. En el partido cortesista podemos señalar en cuanto su estructura, cinco niveles típicos que están superpuestos unos a otros y que, gráficamente se representan en forma de pirámide cuyo vértice estaría integrado por el nivel que vamos a llamar "1" y cuya base la comprendería el nivel que vamos a llamar "5".

El nivel "1", el vértice de la pirámide, es la cabeza política del partido, la plana mayor, integrada por Cortés, por los candidatos a diputados del partido en cuestión, por los candidatos a municipios, por los futuros ministros, etc., etc., en una palabra, por la camarilla política que lanzó a León Cortés a su aventura fascista.

El nivel "2" lo componen los elementos que le dan vida al cuerpo político del partido cortesista, los verdaderos genitores del cortesismo: los grandes capitalistas que financiaron la candidatura del licenciado: banqueros, grandes comerciantes, terratenientes, exportadores de café, etc.; todos elementos nacionales, más una segunda clase de capitalistas extranjeros en la que podemos analizar dos modalidades externas: capitalistas extranjeros que financian al cortesismo llevados por su ideología fascista; y capitalistas extranjeros que contribuyen a la campaña cortesista por ser ellos representantes del imperialismo yanqui, (el United Fruit Co) que saben que Cortés será su aliado en el Gobierno para poder ellos continuar en paz sus métodos de explotación de las riquezas nacionales.

Cortés si éste llegara al poder. No serán los intereses monetarios de este círculo los que se harán sentir privilegiadamente en todos los sectores del gobierno confeccionado por ellos? Y los intereses de este reducido grupo de capitalistas son francamente contrarios a los intereses económicos de las masas, aun del sector de masas cortesista.

Viene luego, en la estructura del partido que analizamos, un tercer nivel; en éste nos parece señalar como sus elementos integrantes: a) los politicistas de convicciones vendidas al diablo y que han convertido, su ideología, si alguna vez la tuvieron, en una máscara, para servir a los grandes tagarotes nacionales y extranjeros que les pagan sus buenos oficios por el desfile carnavalesco que para las elec-

ciones ellos se encargan de presentar al pueblo. Politicistas que saben explotar con éxito, para sus haciendas particulares, la ingenuidad de los trabajadores que creen en ellos.

b) Un segundo grupo en este nivel lo integra el rebato diputado: el grupo de diputados que está siempre dispuesto a hacer valer, en provecho personal, la capacidad que mediante convenios monetarios, adquirieron para votar leyes y para meter mano en los procesos electorales. Todos sabemos ya que en nuestro congreso, con excepcionalismas casualidades, se sientan los que pudieron comprar, por medio de contribuciones para la campaña política, una silla de padre de la patria. Estos diputados están dispuestos a

mantener los intereses del capitalismo criollo y extranjero por sobre los intereses del pueblo explotado, siempre que ellos personalmente se beneficien, cosa que los capitalistas no descuidan nunca, porque saben que invierten dinero con muy buenos rendimientos.

c) Viene luego en este mismo nivel el grupo de los gamonales. El gamonal más que ningún otro ciudadano busca en política el partido que más se preste para garantizarle su sistema de explotación, que más se preste para conservarle o hacerle nuevas gangas en el ambiente lugareño en que vive. Como contribuye para la campaña política con dinero, o prestando, como decía Aquileo Echeverría, "la casa pa clú", o prestando camiones o caballos, etc., pide en cambio que se le arreglen los caminitos de sus fincas: que no se le cobre multa por los animales de su propiedad que fueron a parar al fondo, que la policía del lugar le tolere la ventecita de guaro de su yerno o de su "cuñao", etc. etc. Exige que desde el maestro de escuela hasta el político del lugar se plieguen a su voluntad y, como puso dinero "pa la política de don tal" el maestro tiene que vivir en el lugar respirando por las narices del caprichoso personaje. El gamonal sabe que en el partido cortesista están bien colocadas sus simpatías y su dinero, porque este partido combatirá a esos vagabundos comunistas que le andan insubordinando a las peonadas.

Seguindo este análisis encontramos en el partido cortesista un cuarto nivel que nos ofrece también diversos tipos componentes; veamos cuáles son: tenemos en primer lugar los oradores del partido; ¿quién no sabe en nuestro país que los oradores rutinarios de los partidos burgueses, en su mayoría son máquinas de hablar que tienen un precio determinado? Los oradores oficiales del partido burgués saben que el "negocio es negocio" y que no van a tronquearse la garganta a cuenta de "ángeles somos". Además de que consumen la partida correspondiente a cada "comisión" política que se les encarga, algunos saben que si triunfa el candidato, cuyas hazañas a modo de juglares fueron vociferando ante el aburrimiento de los campesinos forzados a asistir a las reuniones por la presión patronal, pueden que pesquen algún destino en fomento o en educación. Y lo que decimos de los oradores puede repetirse de los escribidores de los partidos burgueses: escriben, como baja la mona, por la piata. A estos escritorzuelos a sueldo que bajo el anónimo de la página política ofenden y despedazan el honor de ciudadanos mil veces superiores a ellos, alguna vez los llamó Sarmiento con su verdadero nombre, que resulta un epíteto dantesco: ¡cagatintas!

En este análisis del partido cortesista, que ya se va pareciendo, guardando respetuosamente las distancias, al Sueño del Juicio Final del gran maestro Quevedo, siguen, después de los oradores y cagatintas, los amigos de León Cortés, los que piensan que el gobierno de una república es una cuestión de simpatías y que teniendo la amistad del gobernante que sombrea el techo de nuestra casa, no debe importarnos que la casa del vecino no tenga techo. Buenas gentes algunas que me han dicho por ejemplo lo siguiente: soy partidario de Cortés porque nació en Alajuela y yo también nací allí, o, porque siendo ministro de fomento, una vez me recibió con mucha amabilidad.

Otro grupo del partido, analizado en este cuarto nivel lo componen los aspirantes a lo que vulgarmente llamamos "huesos": un buen número de trabajadores y empleados públicos le hacen la campaña a Cortés teniendo a la vista, para después de las elecciones, el huesito que el magnánimo candidato, o cualquiera de sus santos grandes, misericordiosamente les ha ofrecido; y son estos los cortesistas más furibundos; y gruñen cuando ven la posibilidad de que sus patrióticas esperanzas queden burladas por la derrota del cortesismo. Y son estos los que utiliza el partido para sus sucios negocios, para mendigar votos, para proponer compra de cédulas, para hostilizar, si tienen un puesto público, a los partidos que le son adversos.

Viene finalmente en este cuarto nivel, un grupo típico. El de los cortesistas cuyo cortesismo es hijo directo del miedo. Como don León salió a la arena con el prestigio de un ministro y, como durante algún tiempo sólo se le enfrentó nuestro bloque que es de lucha, y que no anda con palanqueos de ninguna especie, un sector, especialmente de empleados públicos se llenó de temor y corrió a hacerse publicar en las filas del que parecía el hombre del triunfo.

Enfoquemos, finalmente, el quinto nivel de la estructura del partido cortesista, su base de masas, su base popular. Para mí está compuesta por tres sectores: en primer lugar la base de masas cortesista, compuesta por proletarios que tienen que ser cortesistas obligadamente, por la presión patronal; gentes trabajadoras, que han tenido que prestarse para figurar en las listas del partido de sus amos, amenazados con la destitución. Muchos de ellos no creen en el cortesismo, muchos odian a sus patronos que los obligan a pegar el viva Cortés en sus casas, pero no pueden dejar su puesto, no pueden dejar de ser explotados porque tienen hijos, porque tienen las obligaciones de su hogar. Si a estas masas se las dejara en libertad se le convertirían en humo al cortesismo muchas de sus numerosas forzadas adhesiones. Quizás, en los resultados de las elecciones el sector de masas cortesistas obligadas a manifestar una adhesión que no sienten, le dirán al país que al vender su trabajo a los patronos no vendieron su conciencia de hombres. Si el pueblo lo quiere, Cortés verá que su base de masas era una masa ficticia, encadenada por la necesidad a su partido, pero capaz de mantener una conciencia libre. Campesinos, tenéis la oportunidad de empezar a romper esas cadenas, no la perdáis! Empezad a ser libres!

En segundo lugar y en más escaso número, la base cortesista está compuesta por un grupo de trabajadores desorientados, que no saben a ciencia cierta por qué son cortesistas; que son pasivos y que no alcanzan a tener conciencia de sus deberes políticos, de su situación de trabajadores explotados por el capitalismo que forma el núcleo central del partido en que militan. Son los trabajadores que en política viven todavía en el limbo.

Otros, son anticomunistas, porque han creído ingenuamente en los que les han presentado a nuestro partido, su partido de clase, como una horda de asesinos, de enemigos de la religión, etc., etc.

Finalmente, en la base de masas del cortesismo milita un porcentaje muy reducido de gentes convencidas de que el personaje que pide el momento histórico actual es León Cortés.

Crean en la bondad, en el orden, en la energía, etc., etc., de Cortés y se imaginan que un hombre en el gobierno puede desenvolver la vida social conforme a sus capacidades y virtudes personales. Criterio simplista, absolutamente equivocado, ya que, como lo hemos demostrado, Cortés en la presidencia representará y actuará conforme al pesado grupo de intereses capitalistas que lo tomó a él como caballo de batalla.

La lección más hermosa del maestro

Carlos Luis Sáenz

(Por el estudiante MANUEL GARCIA)

"Ante todo mis hijos", frase tradicional en las bocas de los padres de familia, de aquí, de todos lados. Frase "cristiana". Frase paternal. Pareciera que la boca que hace brotar tal frase, fuera boca sagrada; que los labios que modulan tales palabras, estuvieran en conexión directa con un corazón sincero; todo dulzura, todo nobleza.

Cuando la escuchamos, surge a nuestra mente un cuadro que emociona, tal es su sencillez y pureza. El tierno cuadro del hogar; que tantas veces humedeció nuestras ojos cuando fue de él, por la melancólica voz de la maestra. Que después vimos en las salas de muchas casas, colgando de un clavo herrumbado. Que el cine presenta ya en movimiento, que le da facultad para tirarse más al fondo de los espíritus sensitivos. La escena es más o menos la siguiente: un cuarto modesto. Una lámpara de noche. Orea de la lámpara el padre lee. Más allá la madre cose o borda y a sus pies el hijo amado que se entretiene con algún juguete. Esta escena la he visto con variaciones de colores, de tintos juegos de luz, según la inspiración o el espíritu del artista pero esos son los rasgos fundamentales:

En las casas donde más a la vista está ese cuadro y don de más grande lo exhiben, es donde mis oídos han sido heridos por los más estridentes gritos de desavenencia. Es un cuadro manparado. Un cuadro encubridor.

La frase de nuestros padres de familia "Ante todo mis hijos", juega el mismo papel que el divino cuadro en las salas de las casas.

"Ante todo mis hijos" Y yén donos al fondo, dejando de lado lo que al primer momento nos sugiere la frase, encontramos la realidad.

Cuando la personalidad del padre es pisoteada por el patrón o el jefe y es menester una actitud valiente y franca, salta la frase salvadora "ante todo mis hijos". Cuando es menester rebelarse contra este régimen injusto, y cruel hasta la sevicia, salta la frase encubridora "Ante

todo mis hijos". Cuando es un deber ocupar un puesto de combate, cuando necesario ponerse de lado de los que llevan la peor parte, salta la frase engañosa "Ante todo mis hijos".

Pero de esta vez se ha levantado un hombre, Carlos Luis Sáenz y les ha demostrado que tras esa melosa y siempre oportuna frasecita no se oculta más que cobardía.

Los hijos no son más que el pretexto para ocultar un inmenso miedo de enfrentarse a la vida, de dejar el caliente y cómodo asiento de la oficina, o la morbosa penumbra de una aula de clase. Carlos Luis Sáenz ha roto con ese rutinario afán de aparecer serviles y con la manía gastada de querer justificar ese servilismo

Ayer

*Ayer nos lo ametrallaron
colles de San Salvador...
cayó el indiecito al suelo
vuelto de cara hacia el sol.
No tenía nombre el indio,
era más pobre que yo,
su riqueza era la causa
de la gran revolución.
Luchando como buen hombre
su pecho se destrozó;
pecho blando, noble pecho,
de más noble corazón.
Eslavo no quería ser,
no quería dominación;
proiestó del viejo yugo
que le puso el español
y del nuevo, que se llama
capital y explotación,
con que lo enyugan infames
ávidos de oro sajón.
En su chuzo de bobero,
calles de San Salvador,
alzó la bandera roja
de la reivindicación.
Lo abatieron sin piedad
las metrallas del patrón
¡los hijos recordarán
que por ellas combatió!
Y mientras labren la tierra,
del padre que los dejó
con fatiga y con sudor,
sabrán que la tierra es sangre.
Y, sordamente, labrando
allá adentro el corazón
estará un voz que grita
¡Libertad! ¡Revolución!*

Martín de la Hoz

"Daily Worker" el órgano del Partido Comunista de los E. U. y la democracia burguesa

No pregunta un compañero deslumbrado por la fraseología de oropel de Vicente Sáenz, si no es una "BARBARIDAD" que el compañero Mora haya dicho que los comunistas debemos defenderle ahora a la burguesía sus conquistas democráticas, ya el compañero Mora hizo una explicación al respecto en el N° pasado de Trabajo, bajo el título: "Por qué hemos dicho que es necesario defenderle a la burguesía sus propias conquistas políticas".

En la sección de preguntas y Respuestas del DAILY WORKER órgano del Partido Comunista de los Estados Unidos, del 7 de enero, hemos encontrado que alguien hace una pregunta semejante.

Vamos a contestar a nuestro compañero, con la misma respuesta que da el DAILY WORKER.

En un país, dado: si es una dictadura burguesa aun cuando los derechos democráticos y las libertades hayan sido muy restringidos (como ha ocurrido en Costa Rica por ejemplo con los gobiernos de don Cleto y don Ricardo Trabajo) o si se trata de una dictadura burguesa claramente fascista. Ahora bien, la contra-revolución fascista, está atacando la democracia burguesa en su afán de establecer un régimen más bárbaro de explotación y de sojuzgamiento de las masas trabajadoras (lo que ocurrirá aquí si llega León Cortés, representante del fascismo en Costa Rica). Trabajo). Entonces las masas trabajadoras en varios países capitalistas, se ven en la necesidad de escoger definitivamente, y de hacerlo ya, — no entre la dictadura proletaria y la democracia burguesa, sino entre el sistema de explotación y el sistema de explotación.

En el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista, Dimitroff dijo en su discurso con que terminaron las sesiones: "NOSOTROS LOS COMUNISTAS SOMOS LOS JUSTOS SOSTENEDORES DE LA DEMOCRACIA SOVIETICA, CUYO GRAN PROTOTIPO ES LA DICTADURA DEL PROLETARIADO DE LA UNION SOVIETICA."

"Pero hoy día los millones de asalariados que viven bajo el régimen capitalista, confrontan la necesidad de tomar una posición definitiva en cuanto a las formas que toma el gobierno burgués en los diferentes países."

En un país, dado: si es una dictadura burguesa aun cuando los derechos democráticos y las libertades hayan sido muy restringidos (como ha ocurrido en Costa Rica por ejemplo con los gobiernos de don Cleto y don Ricardo Trabajo) o si se trata de una dictadura burguesa claramente fascista. Ahora bien, la contra-revolución fascista, está atacando la democracia burguesa en su afán de establecer un régimen más bárbaro de explotación y de sojuzgamiento de las masas trabajadoras (lo que ocurrirá aquí si llega León Cortés, representante del fascismo en Costa Rica). Trabajo). Entonces las masas trabajadoras en varios países capitalistas, se ven en la necesidad de escoger definitivamente, y de hacerlo ya, — no entre la dictadura proletaria y la democracia burguesa, sino entre el sistema de explotación y el sistema de explotación.

En el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista, Dimitroff dijo en su discurso con que terminaron las sesiones: "NOSOTROS LOS COMUNISTAS SOMOS LOS JUSTOS SOSTENEDORES DE LA DEMOCRACIA SOVIETICA, CUYO GRAN PROTOTIPO ES LA DICTADURA DEL PROLETARIADO DE LA UNION SOVIETICA."

"Pero hoy día los millones de asalariados que viven bajo el régimen capitalista, confrontan la necesidad de tomar una posición definitiva en cuanto a las formas que toma el gobierno burgués en los diferentes países."

En un país, dado: si es una dictadura burguesa aun cuando los derechos democráticos y las libertades hayan sido muy restringidos (como ha ocurrido en Costa Rica por ejemplo con los gobiernos de don Cleto y don Ricardo Trabajo) o si se trata de una dictadura burguesa claramente fascista. Ahora bien, la contra-revolución fascista, está atacando la democracia burguesa en su afán de establecer un régimen más bárbaro de explotación y de sojuzgamiento de las masas trabajadoras (lo que ocurrirá aquí si llega León Cortés, representante del fascismo en Costa Rica). Trabajo). Entonces las masas trabajadoras en varios países capitalistas, se ven en la necesidad de escoger definitivamente, y de hacerlo ya, — no entre la dictadura proletaria y la democracia burguesa, sino entre el sistema de explotación y el sistema de explotación.

En el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista, Dimitroff dijo en su discurso con que terminaron las sesiones: "NOSOTROS LOS COMUNISTAS SOMOS LOS JUSTOS SOSTENEDORES DE LA DEMOCRACIA SOVIETICA, CUYO GRAN PROTOTIPO ES LA DICTADURA DEL PROLETARIADO DE LA UNION SOVIETICA."

"Pero hoy día los millones de asalariados que viven bajo el régimen capitalista, confrontan la necesidad de tomar una posición definitiva en cuanto a las formas que toma el gobierno burgués en los diferentes países."